

LA REGION

Medio ambiente y turismo de Bolivia... Del 31 de mayo al 30 de junio de 2021

Foto: © Robi Lloret Céspedes

Especial Villa Amboró

**LA COMUNIDAD QUE
APRENDIÓ A CONSERVAR
LA NATURALEZA, BUSCA
REACTIVAR EL ECOTURISMO**

Turismo vivencial
**EN ISPAYA GRANDE REVIVEN
EL CAMINO DE LOS INCAS**

COMUNICA IDEAS

CONSULTORES EN COMUNICACIÓN Y PRENSA

- DISEÑO GRÁFICO Y DESARROLLO DE CONTENIDOS PARA REDES SOCIALES
 - DISEÑO DE CATÁLOGOS VIRTUALES
 - PRODUCCIÓN Y DISEÑO DE REVISTAS

Dirección: C/Moisés Subirana N° 1368 • Teléfono: 700 79347
Correo: comunideas.prensa@gmail.com

*Ahora tu compra
será más rápida,
segura y sencilla
con el*

LINK DE PAGO



Más Información



901 10 5010

LPB 2166565

SRZ 3148400

CBB 4177961

NAL 77222299



www.boa.bo



[/BolivianaDeAviación](https://www.facebook.com/BolivianaDeAviacion)



BOLIVIA

MINISTERIO DE OBRAS
PÚBLICAS, SERVICIOS Y VIVIENDA



Esta empresa está regulada y fiscalizada por la ATT

STAFF

JEFE DE PRENSA

Rocío Lloret Céspedes

DIRECCIÓN GRÁFICA

Cecilia Requena Gallo

COLABORARON EN ESTA EDICIÓN

Virgilia Mamani
Eliamne K. Gutiérrez
Eduardo Unzueta
Laura I. Ortíz.
Fundación CLB

GERENTE COMERCIAL

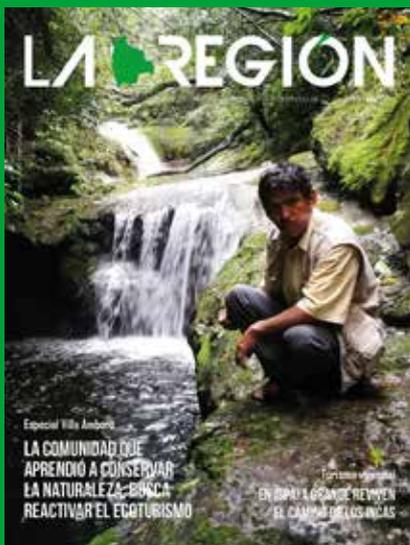
Doly Leytón Arnez

CONTABILIDAD

Sandra Martínez / JC BOZO

FOTO DE PORTADA

Rocío Lloret Céspedes



Edición Digital Nº 56 / Del 31 de mayo al 30 de junio de 2021

COPYRIGHT: La propiedad de los artículos y fotografías publicados en este número pertenecen a sus autores y a Editorial La Región. Por lo que ningún elemento de esta revista puede ser reproducido por ningún otro medio sin consulta previa y permiso expreso.

OFICINA:

C/Moisés Subirana #1386

TELÉFONOS

70079347 / 329-9862

CORREOS

prensa@laregion.bo
prensa.laregion@gmail.com

Santa Cruz - Bolivia

Turismo comunitario, una esperanza para la conservación y la economía de los pueblos

Mientras el mundo busca salir a flote, en medio de una pandemia que no termina de dar tregua, uno de los sectores más afectados del turismo es el comunitario. Para muchos pueblos indígenas y campesinos, mostrar su cultura, sus costumbres y su riqueza patrimonial como de biodiversidad no solo es una manera de generar recursos, sino de conservar los sitios donde viven.

Villa Ambaró, en el Parque Nacional del mismo nombre en Santa Cruz, es un ejemplo de cómo con empeño y capacitación es posible brindar una alternativa a la deforestación, el monocultivo y otras prácticas que golpean cada vez más duro al país.

Entre otras características, la gente de esta comunidad campesina es migrante del occidente de Bolivia. Y si bien en un principio se asentó en un lugar con la idea de producir arroz, maní u otros productos similares, estar en un lugar lleno de vida, donde abunda la flora y fauna, les permitió darse cuenta que es mejor aprovechar lo necesario, sin necesidad de ampliar sus cultivos, sino más bien mostrar sus atractivos naturales para que turistas de todo el mundo se enamoren de su selva.

¿Fue duro? Claro que fue difícil. Tuvo que apoyar una oenegé (Pro-bioma) y hubo que pasar por varios procesos hasta lograr lo que hoy es el lugar. Ahora, con la pandemia a cuestas, estas personas como muchas otras de emprendimientos comunitarios tienen la esperanza puesta en que el turismo exige de sitios abiertos, con cuidados necesarios, pero sobre todo de espacios urgentes para volver a tener contacto responsable con la naturaleza.

Mucho de lo que nos sucede hoy en día es precisamente consecuencia de todo aquello que como seres humanos hicimos/hacemos, al deforestar, invadir espacios que más bien se debería proteger, y explotar a la tierra sin darle lugar a recuperarse o seguir cumpliendo funciones ecológicas.

Por eso es necesario apoyar los emprendimientos comunitarios y, por qué no, aquellos privados que apuestan por la conservación de los sitios. Hacerlo no solo es generar una red de apoyo mutuo, sino una manera de contribuir a que quienes viven en lugares biodiversos o ricos en cultura, comprendan que, si destruyen su entorno, podrán tener riqueza momentánea, pero no podrán garantizar un lugar digno para vivir, para sus hijos.

LA REGIÓN





CONTENIDOS

- 6 La comunidad que aprendió a conservar la naturaleza, busca reactivar el ecoturismo
- 14 En Ispaya Grande reviven el camino de los incas para impulsar el turismo vivencial
- 22 Lanzas convocatoria al Premio Nacional de Crónica BAOV 2021
- 24 Carola Vaca: “Voy a seguir apoyando a los guardaparques, el medio ambiente y la conservación desde otro lugar”
- 28 “Alarmante” tráfico de ranas del Lago Titicaca
- 32 Reserva Gran Mojos de Beni, nueva área de importancia para la conservación de murciélagos
- 36 ¿Cómo la crianza de abejas nativas puede ayudar a animales en peligro de extinción y aportar al empoderamiento de la mujer en comunidades indígenas?
- 40 ¿Cómo funciona la planta que convierte basura orgánica en abono?

La comunidad que aprendió a conservar la naturaleza, busca reactivar el **ECOTURISMO**



(De izq. a der.) Mario, Pablo, Lorenza, Estefanía, Esteban y Hugo, los dirigentes del sindicato, turismo y padres de familia de la comunidad.
Foto: © Rocío Lloret Céspedes

Villa Amboró fue uno de los primeros proyectos de turismo comunitario en Bolivia. Durante años, sus habitantes lograron que la actividad sea un complemento a la agricultura sostenible. Ahora tienen la esperanza de volver a recibir visitantes, para continuar con el emprendimiento. Lee la nota completa en www.laregion.bo

Rocío Lloret Céspedes

El camino a Villa Amboró es una maraña de senderos de arena en medio de un bosque tupido. Cuando llueve, el vehículo de doble tracción se zarandea como si a su paso moldeara un bateón profundo. Para llegar se cruza arroyos y el caudaloso Surutú –a veces– con el agua dentro del coche. Quienes viven en esta zona, saben que en época húmeda deben salir a esperar a los viajeros. Para ello se sumergen hasta casi la mitad del río palpando con los pies las zonas menos gredosas y marcando las rocosas con largas cañas silvestres. Una vez en el lugar, todo habrá valido la pena.

Villa Amboró es hoy una comunidad de 47 familias. Está en el sector norte del Área Natural de Manejo Integrado (ANMI) del Parque Nacional Amboró, a 150 kilómetros de Santa Cruz de la Sierra. Se puede ingresar por el municipio de Buena Vista y ahora también por Porongo. En ambos casos, los caminos son inaccesibles cuando llueve intensamente.

En el pueblo hay una escuela secundaria, una cancha de fútbol, caballos sueltos que trotan libres de un

lado a otro, niños y jóvenes mirando televisión un sábado por la tarde, parabolas militares que vuelan y a su paso dejan escuchar su parloteo. En los alrededores, están las casas con patios amplios de tierra, perros flacos y gallinas gordas. Casi en el monte, terrenos de campesinos cuyos padres llegaron allá por los años 70, procedentes de Chuquisaca y Potosí principalmente, aunque con los años se sumaron cochabambinos y paceños.

- Los lugares donde nacimos no tenían condiciones. Yo llegué de Chuquisaca, donde mi padre tenía cinco hectáreas de tierra. Un día supimos que aquí se podía tener más. Primero vino mi padre, después nos trajo a todos. Nos gustó el lugar, tan bonito, los ríos para bañarse, peces. Una maravilla. No había clases, pero teníamos maestro particular. Ahí conocí a Esteban, Hugo, por eso ahora que estamos de edad, somos como hermanos.

Pablo Mamani Huanca es el actual presidente de Turismo de Villa Amboró. De rostro redondo y sonrisa amplia, cuenta que los primeros habitantes abrieron los caminos.

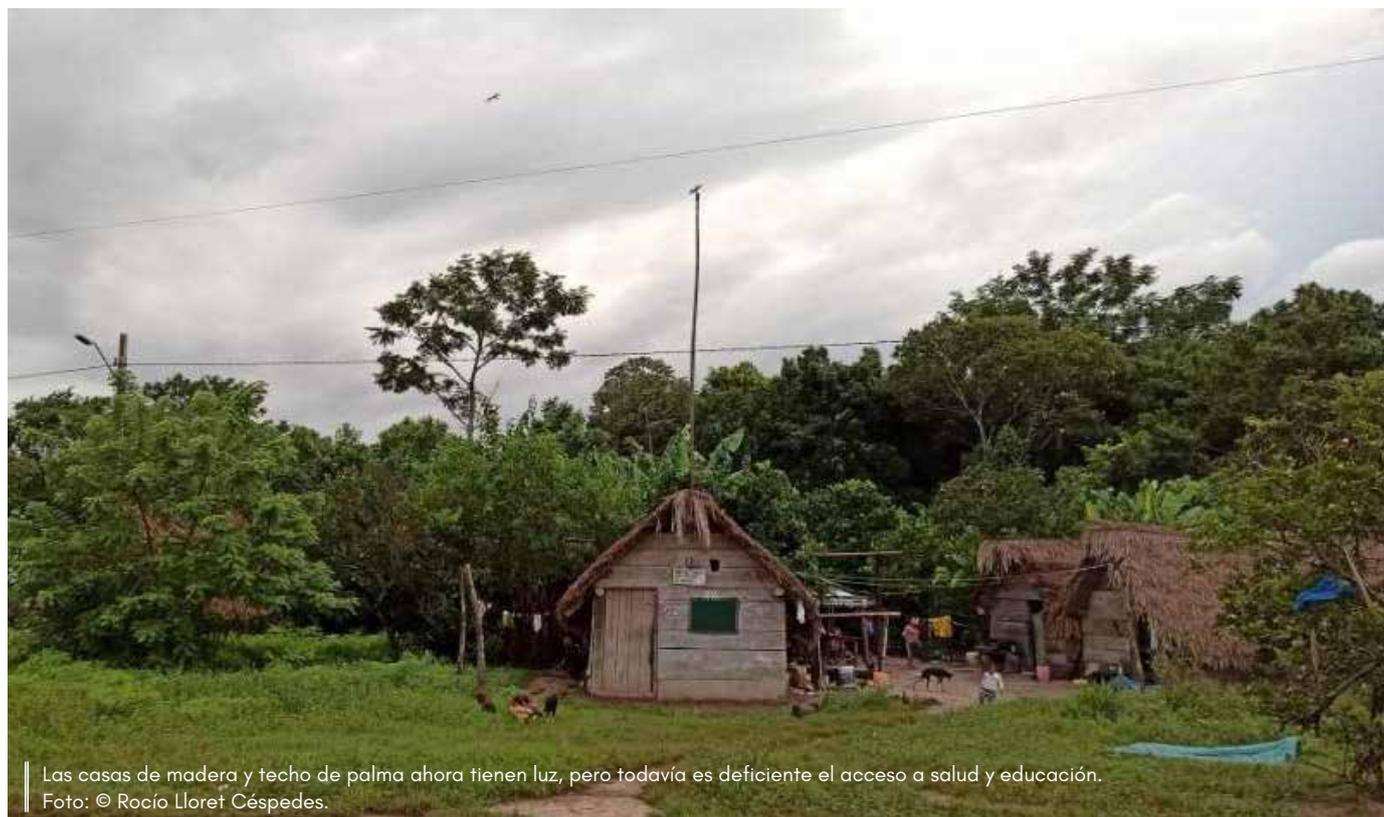
Al principio, la actividad agríco-

la –papa, hortalizas, arroz, yuca– era fundamental en la zona. Eso implicaba que, en determinada época, había que hacer “chaqueos” o quemas para limpiar los terrenos. El riesgo era que un fuerte viento propagara las llamas y estas ingresaran al bosque, provocando incendios forestales.

En 1984, cuando se creó el Parque Nacional y ANMI Amboró, lo primero que se pidió fue el traslado de la comunidad.

Esteban Álvarez, secretario de Conflictos y Viabilidad, del sindicato de Villa Amboró, ve en ese conflicto el nacimiento de lo que años más tarde –en los años 90– se convertiría en uno de los primeros proyectos de turismo comunitario de un área protegida en Bolivia.

- Nos querían sacar, porque nos decían depredadores. No nos dejaban ni meter al río nuestro ganado. Nos ofrecían llevarnos a otro lugar, pero no quisimos movernos. De ahí vimos que entraban extranjeros a pasear (a las cascadas y otros atractivos naturales).



Las casas de madera y techo de palma ahora tienen luz, pero todavía es deficiente el acceso a salud y educación.
Foto: © Rocío Lloret Céspedes.

DE LA ADVERSIDAD NACE UN PROYECTO

Rosa Virginia Suárez, coordinadora general de Probioma –una oenegé especializada en agroecología, manejo de biodiversidad e impulsora de ecoturismo– recuerda que conoció a los comunarios de Villa Amboró en torno a ese problema.

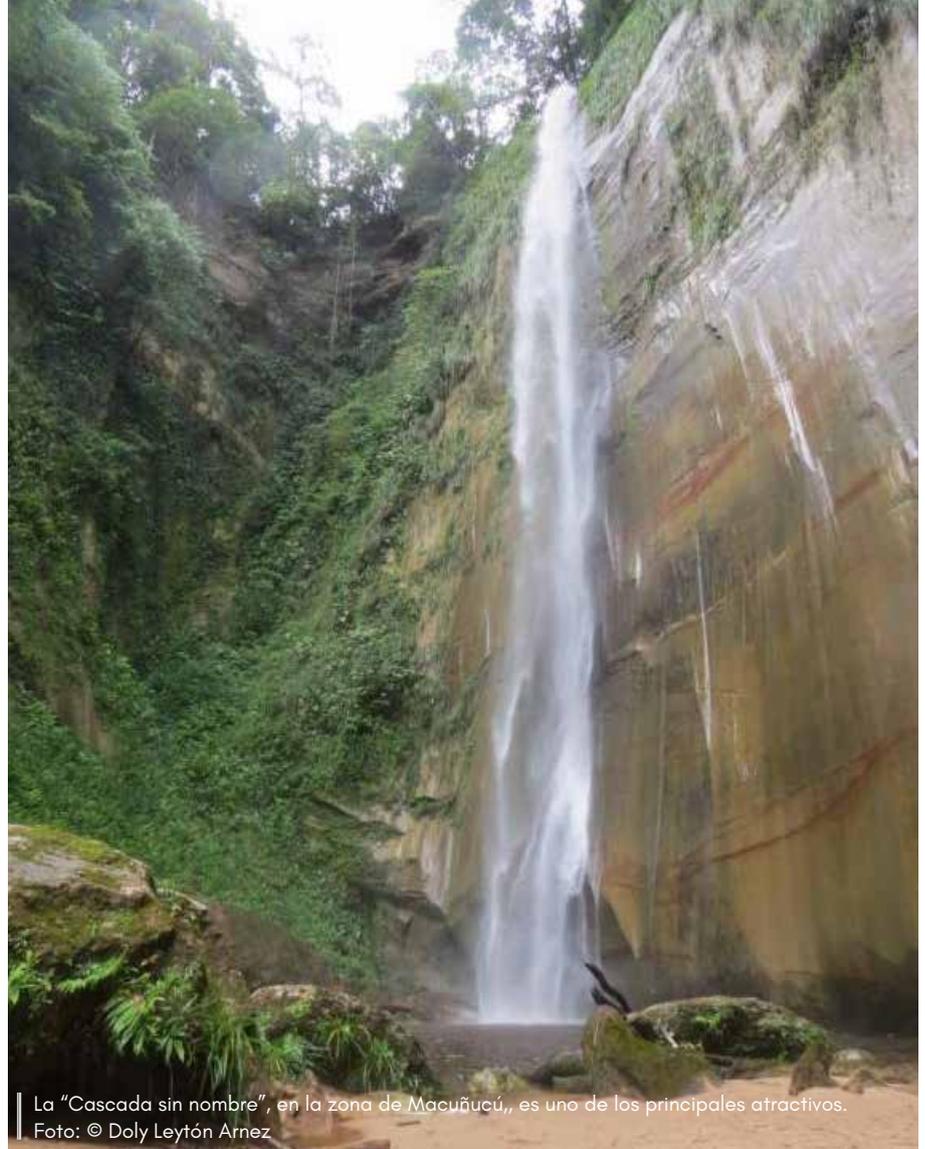
En los años 90, el gobierno de Gonzalo Sánchez de Lozada (1993–1997) tenía interés de privatizar las áreas protegidas, dice. La situación provocó preocupación y susceptibilidad en las comunidades campesinas, lo cual llevó a separar el área de protección estricta de la de manejo integrado.

– Eso ocurrió en todos los parques nacionales. Villa Amboró era una comunidad de migrantes andinos, la mayoría de Chuquisaca, que se asentó al interior del Parque Amboró. Su actividad agrícola era a pequeña escala, pero ante la amenaza de privatización, surgió una contrapropuesta: trabajar junto con el Estado, en este caso el Sernap (Servicio Nacional de Áreas Protegidas), pero necesitaban gestionar el recurso natural–, dice Suárez.

La zona donde estaban estas personas ya era famosa por la cercanía con Macuñucú, una cascada natural escondida en medio de monte. Entonces, surgió la idea de empezar una iniciativa ecoturismo comunitario, administrada por la gente; no así por ningún gobierno ni por agencias de turismo.

– Fue una manera de introducirlos en la importancia de la biodiversidad, no solo para el país sino para el mundo. Les hablamos de cómo conservar, respetar, cuidar la naturaleza. También, cómo esos recursos podían beneficiarlos y complementar sus ingresos de agricultura con ecoturismo.

Esteban dice que los empezaron a concienciar, pero para la comunidad había otro problema: dinero. Probioma ofreció un fondo prestado de tres



La “Cascada sin nombre”, en la zona de Macuñucú, es uno de los principales atractivos. Foto: © Doly Leytón Arnez



El ecolbergue, con la señalización necesaria y basureros para separar residuos. En el comedor también hay recomendaciones. Foto: © Doly Leytón Arnez

mil dólares, que al final se convirtió en fondo perdido. “Eso lo invertimos en material. La mano de obra, lo pusimos todos”, comenta Esteban.

Durante diez años (1996 – 2006) la oenegé capacitó a la gente en guiado, nociones de ecología, características de la naturaleza. A la par se impartió atención al cliente. Un reto

aparte –asegura Suárez– considerando que, en ese momento, en Villa Amboró no había luz, agua en domicilio, servicios ni acceso a salud. “Lo más cercano era Buena Vista, que está a dos horas de distancia en vehículo, cruzando el río Surutú y el río Ichilo. Vivían en total aislamiento”.

Pero en 1997 el esfuerzo dio sus frutos. Se inauguró el Ecoalbergue Villa Amboró: un conjunto de cabañas confortables con techo de palmera, baños amplios, tachos para basura orgánica e inorgánica, cocina a leña y espacio ideal para observar el riachuelo que pasa cerca, así como para practicar algún juego al aire libre.

Visitantes asiáticos, europeos, norteamericanos y connacionales empezaron a llegar de todas partes a conocer este pequeño paraíso escondido. Con los ingresos que dejaban se pudo instalar una tubería para que el agua llegue a los vecinos y ya no tengan que ir a los paños (poza de agua de vertiente natural) o ríos a sacarla. También se invertía en educación, salud y deportes, enumera Mario Bejarano, presidente de la junta escolar.

En un par de gastados libros de registro de visitantes que pasaron por aquí todos estos años, se lee comentarios muy favorables. La mayoría resalta el buen trato; otros, sugieren “que no llegue la luz eléctrica para mantener la esencia del ecoturismo”.

Con todos estos logros, Probioma vio que el emprendimiento camina-



Los comunarios guían a los turistas por los senderos ecológicos del Parque Nacional Amboró.

ba solo, así que decidió retirarse en 2006.

Hugo Rojas, vicepresidente de Turismo, asegura que la gente entendió que el tema iba más allá.

- Nuestro interés nunca fue solo recabar fondos, sino dejar este sitio como herencia para nuestros hijos.

Sabemos que, si lo cuidamos, puede durar años. A las cascadas no les van a llegar epidemias, las piscinas (naturales), se van a mantener. Usted no va a ver basura en cualquier parte, porque el fin es cuidar el medio ambiente, educar a nuestros hijos en el cuidado del medio ambiente. Este es el pulmón de Santa Cruz.



Las cabañas que requieren reparación. Tienen más de 14 años y los techos ya cumplieron su ciclo de vida, dicen los comentarios.



Para los recorridos siempre es necesario ir acompañado de un guía del lugar. Mario Bejarano es uno de los más experimentados.

EL IMPLACABLE PASO DEL TIEMPO

Desde hace más de un año las cabañas del ecoalbergue están cerradas. Las palmas de los techos cumplieron su vida útil y el cierre obligado por la pandemia de Covid-19, hizo que alimañas como roedores desgastaran otras partes.

Esperanzados en reactivar el turismo, este año los dirigentes viajaron a La Paz para solicitar apoyo al Viceministerio del área, pero les respondieron que no había presupuesto. Lorenza Tenorio, actual secretaria general del sindicato y máxima autoridad comunal, ve también falta de interés de parte de la Alcaldía de Buena Vista.

Paceña de nacimiento, esta mujer de porte alto, manos gruesas y polleras anchas, dice que el coronavirus mermó los ingresos por ecoturismo y tampoco se puede gestionar obras.

- Los accesos camineros no son como deben ser. Aquí uno tiene que producir para comer y sacar a vender, pero si no hay caminos, no hay cómo hacerlo-, lamenta.

La visita de turistas genera diez empleos directos, porque se destina a una cocinera, guías y todo un equipo de comunarios que se encargan que los visitantes se sientan a gusto, y se relajen. De manera indirecta, se compra queso, leche, pollo, yuca, frutas y otros productos de otros vecinos, para la alimentación de los huéspedes.

Además, actualmente en Villa Amboró se produce café, cítricos y variedades de plátanos para llevar a la ciudad; los mismos que también se ofrecen a las personas que llegan a recorrer el lugar.

Marcos Rojas Rodríguez, por ejemplo, asegura que la producción de su cafetal se vende en La Paz con éxito. También tiene plantaciones de cítri-

cos y un injerto llamado "naranja de siete sabores".

Por eso los lugareños insisten en que no necesitan "un montón de dinero", sino lo necesario para reparar los techos. Su sistema de organización social es tan eficiente, que pese a provenir de distintas culturas (quechua y aymara principalmente), han logrado que cada quien conozca las obligaciones para con su comunidad.

- Este recurso que tenemos (el área protegida) es nuestra responsabilidad, pero también debería ser responsabilidad del país. Los visitantes que vienen, no solo dejan un aporte a la comunidad, sino al medio ambiente. Porque tener esto (el emprendimiento) no nos permite seguir chaqueando para sembrar arroz o yuca. Pero si no hay otro ingreso, la gente se ve obligada a hacer actividad agrícola y eso afecta al medio ambiente-, reflexiona Hugo.

DESCONECTADOS DEL RITMO CITADINO

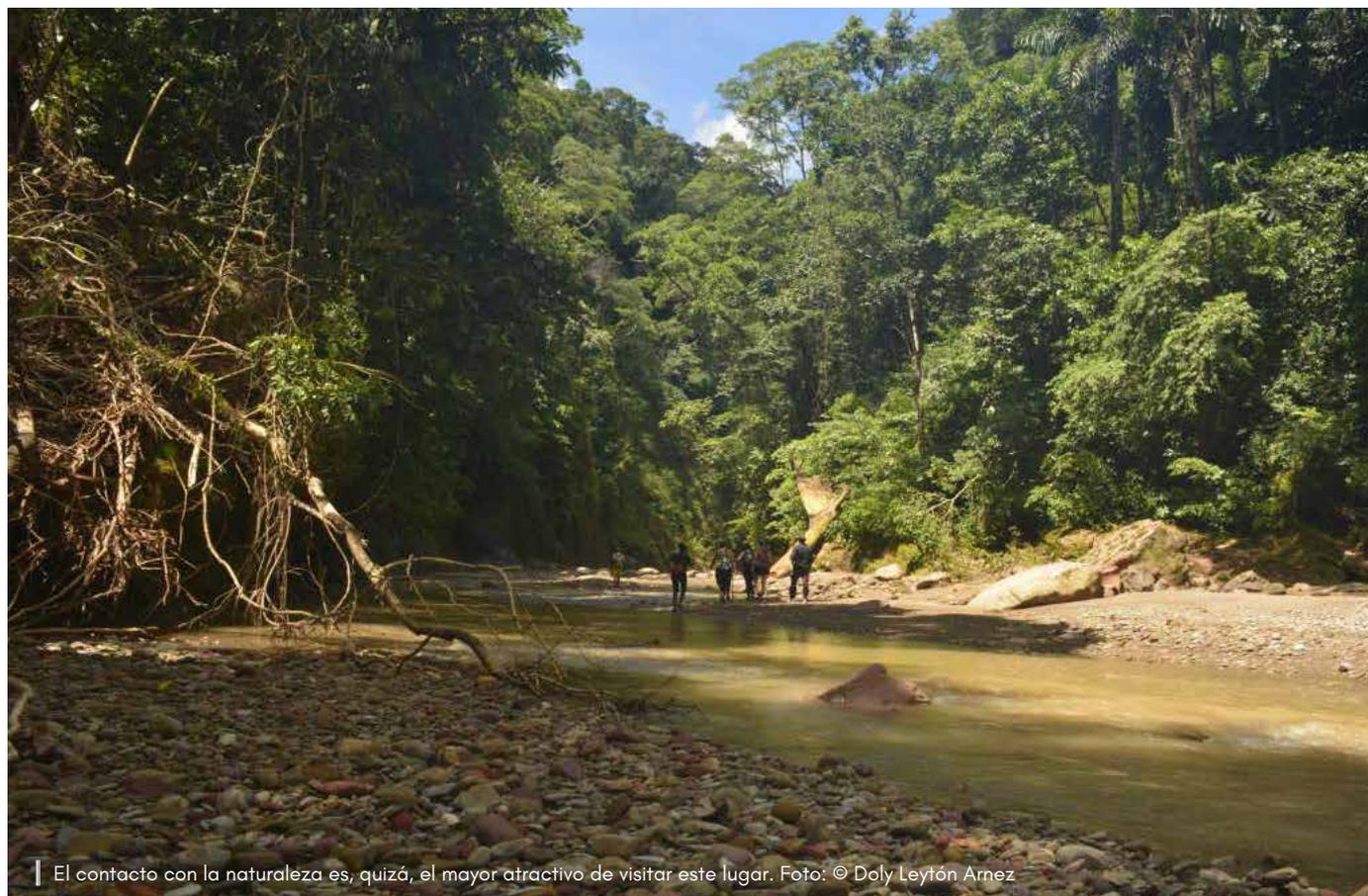
Quienes eligen visitar Villa Ambo-ró, ya sea para recorrer los atractivos turísticos naturales que tiene o simplemente descansar en total desconexión con el mundo moderno, nunca se van defraudados.

Desde el amanecer arrullado por el canto de aves diversas, hasta caminar durante horas en medio de árboles gigantes, de gruesos troncos y ramas largas; todo termina siendo una aventura. Al final de cada recorrido, encontrarse con cascadas naturales que invitan a refrescarse es un descanso reparador en todo sentido.

En cuanto a la comida, los productos de la zona forman la base principal de los platillos, pero hay fruta de temporada a disposición. Todo esto acompañado de guías preparados, que siempre tienen anécdotas, conocen los nombres de ciertos árboles y las bondades de las plantas que ayudaron a los comunarios a no enfermarse de Covid, según dicen.



Mario mostrará el fruto que da uno de los árboles de la travesía. Dice que este sirve como alimento para primates. Foto: © Doly Leytón Arnez



El contacto con la naturaleza es, quizá, el mayor atractivo de visitar este lugar. Foto: © Doly Leytón Arnez

Son tres o cuatro días en los que siempre habrá qué hacer, aún cuando la lluvia no amaine y el tiempo pinte los cielos de gris. Entre los encargados de recibir a la gente, se nota cómo se entendió el concepto moderno del ecoturismo, muy fusionado con la amabilidad típica del lugar.

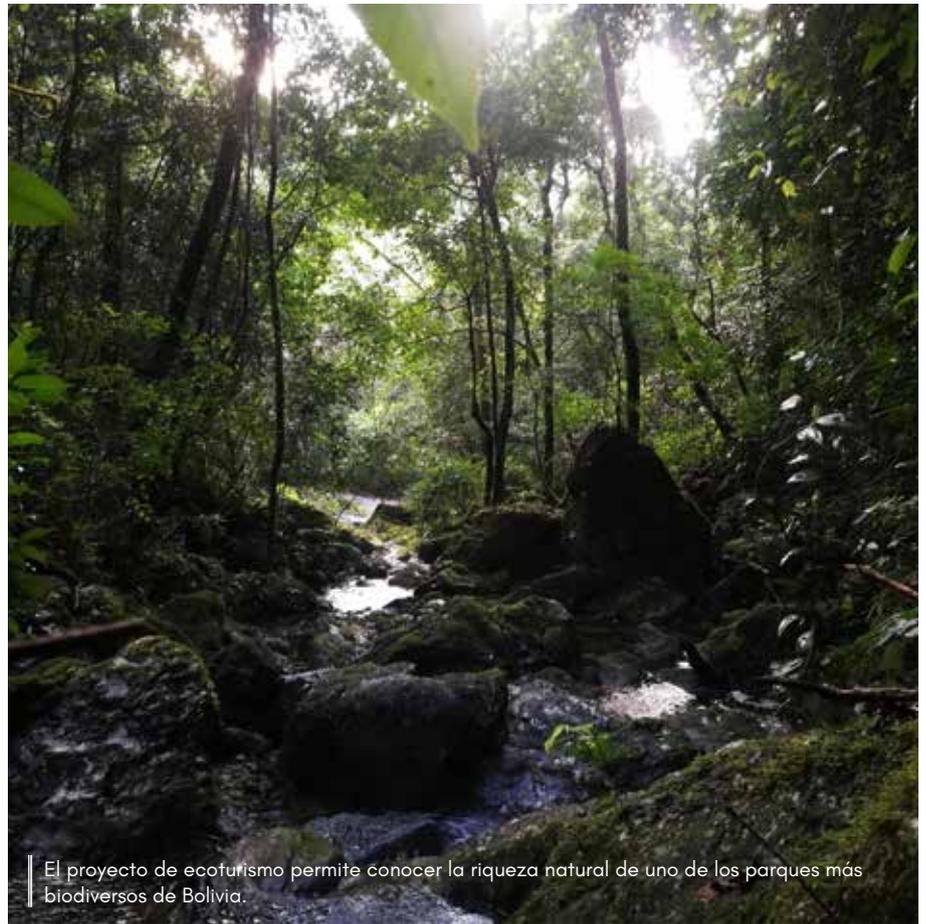
Incluso se consulta si alguien de los foráneos es vegetariano o tiene alguna enfermedad de base que requiera una dieta particular. Para ello Estefanía Arenas Cárdenas, encargada de los alimentos, trabaja incluso desde la madrugada, de manera que la comida siempre esté a la hora, con una sazón entre andina y oriental.

A todo esto, quizá lo único que le falta a este paraíso es un buen acceso carretero. Al volver a la realidad citadina, uno se encuentra con personas expertas en cruzar ríos a nado o a pie; con jóvenes cargando motos en medio del cauce, y vehículos jalados por otros de mayor potencia porque otros se quedaron en el medio del temible Surutú. “Que las autoridades sepan, que así se vive en esta zona; que así van los niños a los colegios, cruzando ríos. Que sepan que existimos”, dice un maestro mirando el río.

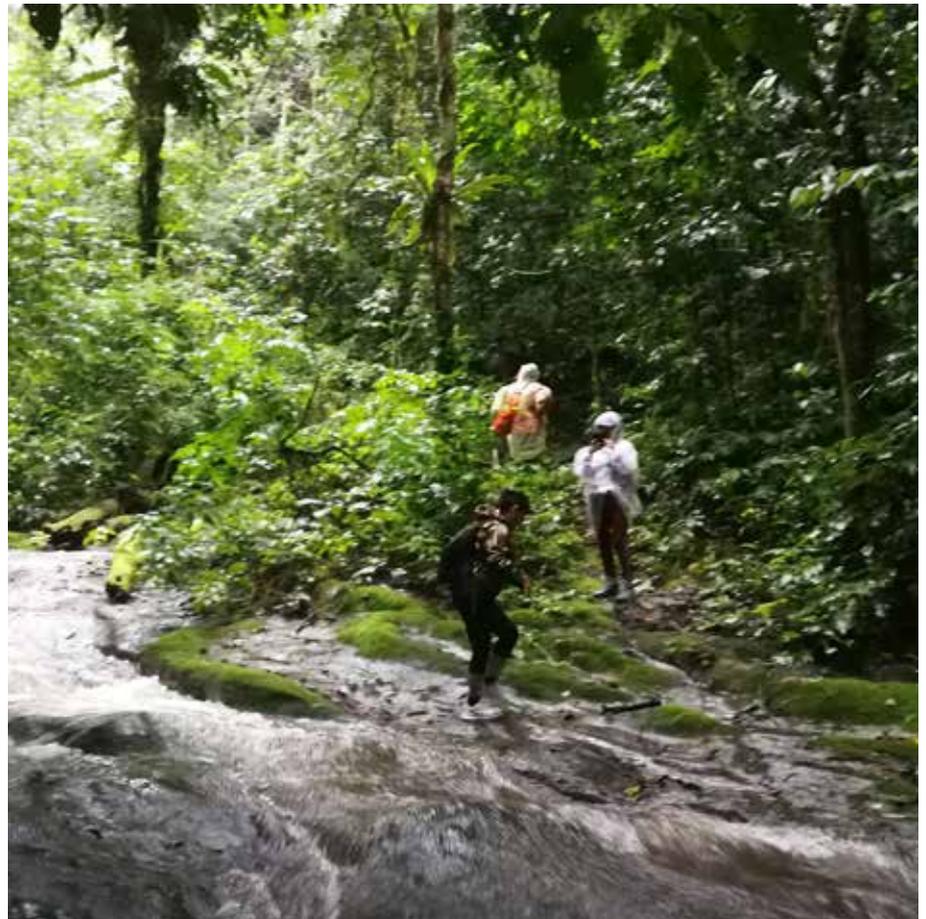


Contactos: Hugo Rojas
Cel.: (591) 73687784

Operadora recomendada:
NEX: (591) 76627814



El proyecto de ecoturismo permite conocer la riqueza natural de uno de los parques más biodiversos de Bolivia.



Quienes disfrutan de la aventura, se adentran al bosque para conocer maravillosas cascadas y cuevas que albergan aves nocturnas.

Soy Bolivia



"CONOCE EL LADO POSITIVO DE BOLIVIA"
Encuentra información de tours, ecoturismo
y diversas alternativas de hospedaje y
transporte en nuestro portal.

Foto: © Javier Vera Monzón

Únete a nuestros aliados para promover el turismo organizado.
Promocionaremos tus servicios con publicidad nativa, todo el
año en enlaces independientes. **¡Contáctanos!**



700 Bs.

Suscripción anual



@SoyBoliviaTurística



Cel.: 70079347



Mail: ventas@soybolivia.com.bo

www.soybolivia.bo 



En Ispaya Grande reviven
el camino de los incas
para impulsar el
TURISMO VIVENCIAL

Ubicada a orillas del Lago Titicaca, esta comunidad es parte de una red de senderos que unía a Colombia, Ecuador, Bolivia, Argentina y Chile. Ahora sus habitantes quieren mostrar parte de la ruta que usaron sus antepasados para comunicarse, así como su riqueza cultural y gastronómica basada en alimentos nutritivos y saludables.

Virgilia Mamani (La Paz)

Son piedras resbalosas y senderos estrechos que los incas recorrían con destreza; conocedores ellos de caminos que les permitían comunicarse entre lo que hoy es el sur de Colombia, Ecuador, Bolivia, Perú, Argentina y Chile. El paso

de los años no pudo borrar aquellos vestigios, conocidos como el Chapaq Ñan o camino del inca; una red de aproximadamente 5.200 kilómetros de extensión. Ahora, una comunidad de La Paz -Ispaya Grande- busca mostrar parte de ese atractivo, además de su milenaria cultura y gastronomía, basada en alimentos nutritivos y saludables.

Ubicada en la provincia Omasuyos, a 135 kilómetros de la sede de Gobierno, esta pequeña comarca es parte del municipio de Ancoraimes. Está a orillas del Lago Titicaca, por lo que también permite disfrutar de un agua que refleja el azul intenso del cielo y respirar un aire puro, lejos de la contaminación de la ciudad.

Cuenta la gente del lugar, que por este territorio corrían los chasquis, mensajeros personales del inca. Estos jóvenes llevaban mensajes por el sistema de correos del Tahuantinsuyo, que consistía en entregar el recado por postas.

Con la agilidad de un guana-

co, estos muchachos atravesaban el "Sendero del ratón" sin problema. El nombre se lo pusieron porque es una senda tan delgada, que solo pasaría un roedor. Conocían cada una de las piedras lisas que encontraban a su paso; algo que para los turistas de hoy en día es un desafío, que deben enfrentar acompañados de un guía del lugar.

Así también, en Ispaya Grande está el camino de la Vizcacha o Cerro Escalera, parte de la red caminera mencionada.

Daniel Cutipa Mamani, General (autoridad) de la comunidad, dice que estos lugares son milenarios. Para él y los nacidos en esta tierra, subir y bajar por estos parajes es tan sencillo como respirar. Para quienes llegamos de la ciudad, es una aventura que requiere equilibrarse y tener sumo cuidado. No apto para niños ni personas de tercera edad o con movilidad reducida. "Es como caminar sobre piedritas en medio del lago", define una turista.

El "Sendero del ratón" lleva ese nombre por lo estrecho que es. Para acceder a él, es recomendable ir con un guía del lugar.



El paisaje altiplánico, un contraste de colores, que alegra la vista y le da un respiro a la cotidianidad.



“En esta loma también hay vizcachas que no se dejan ver, pero que cuando aparecen, son inofensivas”, dice Daniel. Los ispayeños decidieron apostar por el turismo vivencial, con medidas de bioseguridad estricta y brindando a sus visitantes la seguridad necesaria para un descanso reparador de un día.

PAISAJE DEL LAGO MILENARIO

La comunidad está frente a la Isla del Sol, por lo que permite una vista única del Lago Titicaca, el navegable más alto del mundo, con 3.800 metros sobre el nivel del mar. También es vecina de la población Quillima, mejor conocida como el Dragón Dormido (por su forma rocosa), que es una de las místicas poblaciones, plagada de leyendas y tradiciones de sus apus (abuelos).

Desde el ingreso a Ispaya Grande, se abre una ventana natural donde se observa las aguas azules, como si uno



fuera parte de un cuadro o un espejo entre el cielo y el agua salada.

En la población viven 150 personas que gozan de las bondades de la pes-

ca y la agricultura, quienes recurren a plantas medicinales para tratar sus males.

ALIMENTACIÓN DE LOS DIOS

La gastronomía es una de las riquezas mejor conservadas de estas personas. No usan químicos en su producción y cosechan desde papa hasta haba, arveja, maíz y tarwi, entre otros. En el caso del tubérculo, luego lo convierten en chuño y tunta, tipos de papas deshidratadas y congeladas. Respecto a carnes, su base es el pescado del lago.

Como muchas poblaciones rurales, no cuentan con gas domiciliario, por lo que cocinan en fogón a leña y ollas de barro, lo que le da un sabor especial a la comida.

Antonia Mamani se encarga de preparar el Wallake de trucha y mauri, una tradicional sopa andina elaborada con una hierba de la zona llamada k'oa. Esta última y el ají amarillo molido en batan (piedra) le dan el toque y sabor especial a este caldo.

“El secreto del sabor está en hacer cocer todo en fogón y en ollita de barro, la sopa se sirve hirviendo, humeando. Es buena para la gripe y para que las wawas (niños) tengan más inteligencia”, explica Antonia.

En la población, todas las familias se conocen y se ayudan, no hay restaurantes o negocios de venta de comida, lo que significa que si desea pasar un fin de semana en Ispaya debe coordinar el tema de la alimentación.

Al tratarse de un programa de turismo comunitario, cada habitante tiene responsabilidades para atender a la gente.

Antonia Mamani, por ejemplo, se encarga del menú, que incluye alimentos del lugar, como la papalisa, un tipo de tubérculo.

Dado este componente, este proyecto está apoyado por el Movimiento de Integración Gastronómico Alimentario (MIGA). “Nos vamos con el compromiso de volver con equipos técnicos para promocionar su cultura gastronómica y turística cuando el turismo se reactive. Pero cuando esto suceda, las comunidades tienen que estar preparadas”, afirma Leslie Salazar, directora ejecutiva de MIGA.



CUIDADOS CONTRA EL CORONAVIRUS

Daniel Cutipa, primera autoridad, cuenta que en su comunidad no hubo casos de Covid-19. Bajo su perspectiva, esto se debió a la buena alimentación que tienen, pero principalmente gracias a la abundancia de plantas medicinales que hay en la zona.

De hecho, al ingresar al pueblito, se siente el olor a eucalipto, aunque también usan la ruda, manzanilla y otras plantas que ellos ya conocen.

“En ese tiempo que moría tanta gente y no había hospitales para las personas del campo, se protegían con mates de eucalipto y todo tipo de hierbas, que además las utilizaban como carbón para sahumar las casas”, cuenta doña Rosario otra lugareña.

Las mujeres que daban a luz, tampoco contaban con atención médica, “lo único que les dábamos es una planta que se llama Chijchipa”, recuerda Antonia.

EL AYMARA COMO IDIOMA PRIMARIO

Ispaya Grande tiene una escuela, que acoge a 18 estudiantes de primaria. Aquí los niños crecen como hermanos y mantienen su lengua primaria, el aymara. Por ello entonan el Himno Nacional, declaman y cantan canciones en ese idioma.

El establecimiento acaba de cumplir 76 años al servicio de la educación. “En tiempos coloniales la educación solo era para los hijos de los hacendados. Nuestros abuelos contaban que un campesino que quería aprender a leer o escribir, era azotado. Ahora las cosas han cambiado y queremos que nuestros niños aprovechen en superarse para que años más adelante coadyuven con el desarrollo del país y de su comunidad”, exhorta Víctor Quispe, director del establecimiento.

Los ispayeños muestran sus bailes y cultura a los visitantes.

UN VIAJE DE DOS HORAS

Para llegar a esta localidad se debe partir de la Terminal de Transporte Interprovincial de El Alto, ubicada en Villa Esperanza. Se debe tomar un vehículo que vaya a Ancoraimes (casete 7), el costo del pasaje es de Bs 12 (casi dos dólares).

El viaje dura aproximadamente dos horas y se disfruta de un paisaje gris y marrón, que dan los cerros,

además de majestuosos nevados que pueden verse en algunas partes.

Una vez en Ancoraimes, se debe tomar un taxi que vaya hasta Ispaya Grande, que está a unos 20 minutos. Para grupos más grandes, Norberto Cutipa Castillo, comunario del lugar, ofrece su servicio de transporte y coordina la estancia y alimentación. Se lo puede contactar al (591) 71170325.

Hierbas como la ruda son muy utilizadas en medicina natural en esta comunidad.





SUSCRÍBETE

Tu aporte nos permite hacer periodismo independiente, de calidad y sobre todo útil para la sociedad.

NUESTROS PLANES

Recibe nuestra revista mensual con información de medio ambiente y turismo de Bolivia.

- ✓ **Mensual** Bs 20 (\$us 3)
- ✓ **Anual** Bs 200 (\$us 30)

QUÉ RECIBES

- ✓ Un **boletín mensual** con enlaces a artículos seleccionados o la revista digital La Región.
- ✓ Acceso anticipado a **material exclusivo**.

Contáctanos al  (591) 70079347

LEE EN LÍNEA NUESTROS ARTÍCULOS DE **TURISMO**



QUÉ HACER EN ORURO,
CONOCE LOS SITIOS
TURÍSTICOS DE LA TIERRA
QUE ES MUCHO MÁS QUE
CARNAVAL

Museos, sitios históricos, aguas termales y pueblos míticos forman parte de los atractivos turísticos de este departamento andino de Bolivia.



CORDILLERA DE SAMA:
RAFTING, RAPEL, BIRD
WATCHING, TREKKING
Y MÁS PARA HACER EN
TARIJA

En esta reserva natural se encuentran caminos antiguos de piedra, impresionantes sitios arqueológicos, áreas de camping, dunas de arena, lagunas y rutas de trekking.



RUMBO A ROBORÉ,
CONOCE EN DETALLE CÓMO
LLEGAR Y QUÉ HACER

En este municipio existe una variedad de atractivos naturales y culturales. Para conocer todos se necesita al menos dos semanas. En este artículo te sugerimos algunos lugares turísticos para visitar durante un viaje de fin de semana a Roboré.



MEET COCHA, UNA
GUÍA INTERACTIVA
PARA CONOCER
SITIOS TURÍSTICOS DE
COCHABAMBA

¿Qué hacer?, ¿qué lugares visitar?, ¿dónde comer en Cochabamba? Meet Cocha es un proyecto que te lleva a conocer rincones de la ciudad que probablemente no sabías que existían o que nunca te animaste a visitar. En esta guía interactiva encontrarás diferentes opciones para visitar, según tu compañía.



ARTECAMPO, EL MUSEO QUE REÚNE OBRAS DE ARTE DE CULTURAS DEL ORIENTE BOLIVIANO

Con visitas guiadas y un programa especial para niños, este lugar invita a conocer un poco más del legado de mujeres de Tierras Bajas, que hacen maravillas con las manos.



DESCARGA LOS MANUALES DE BIOSEGURIDAD VIGENTES PARA LA ACTIVIDAD TURÍSTICA EN BOLIVIA

Los manuales de bioseguridad son para los rubros de gastronomía, operadores y guías, hospedaje, y transporte, entre otros.



TRES CIRCUITOS TURÍSTICOS QUE QUIZÁ NO CONOZCAS EN SANTA CRUZ

Te presentamos tres opciones que recopilamos y que ofrecen actividades que además de sacarte de la rutina del encierro en la ciudad, te permiten disfrutar de caminatas, cosechar miel u observar aves de extrema belleza como los colibríes.



ECOTURISMO, LA APUESTA DE UNA COMUNIDAD INDÍGENA CHIQUITANA COBRA FUERZA

Santa Rosa de la Mina ultima detalles para recibir visitantes que quieran conocer la historia de su iglesia, recorrer senderos, degustar comida típica y conocer sus artesanías. Un destino que requiere tres horas de recorrido.

Lanzan convocatoria al Premio Nacional de **CRÓNICA BAOV 2021**

descarga la convocatoria 2021

BARTOLOMÉ ARZÁNS DE ORSÚA Y VELA

31 de agosto, 2021 plazo de envío de crónicas.
premiodecronicarascacielos@gmail.com

INSTITUCIONES CONVOCANTES: **Página Siete**, Fundación para el Periodismo, **3600** editorial

MEDIOS ASOCIADOS: **Opinión**, **LA REGIÓN**, **Potosí**, **El País**, **CORRIÓN**, **LA PALABRA**

La Región y cinco diarios de circulación nacional apoyan desde este año la iniciativa del periódico paceño Página Siete, mediante su revista Rascacielos. Además del premio, de Bs 14.000, este año se hará énfasis en la formación.

La Región

La Región y cinco diarios de circulación nacional –Opinión (Cochabamba), Correo del Sur (Sucre), El Potosí, La Palabra del Beni y El País (Tarija)– se sumaron este al Premio Nacional de Crónica Bartolomé Arzáns de Orsúa y Vela (BAOV). La convocatoria fue lanzada la noche del jueves, a iniciativa del periódico Página Siete y su revista Rascacielos, la Cámara Departamental del Libro

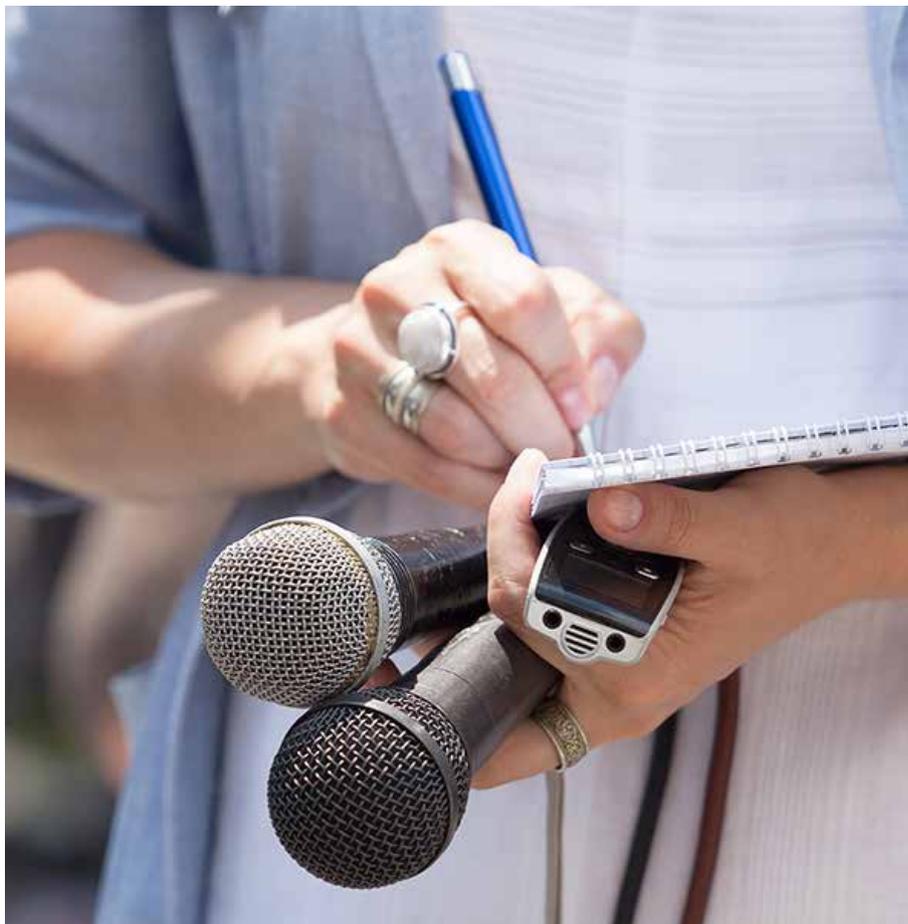
de La Paz, la Fundación Para el Periodismo y Editorial 3600.

El premio tiene la finalidad de alentar y fortalecer el ejercicio de este género de escritura, que integra al periodismo con la literatura. En esa línea, a partir de este año se dará impulso en la formación. Para ello, 15 semifinalistas participarán en un laboratorio intensivo de dos semanas, antes de enviar sus trabajos al jurado internacional.

Pueden participar bolivianos residentes dentro o fuera del país, así como ciudadanos extranjeros residentes en Bolivia.

En cuanto a los premios, el ganador se llevará un premio de Bs 14 mil, mientras que su texto será publicado en la revista Rascacielos y los seis miembros asociados. Asimismo, la crónica ganadora y las cinco finalistas, recibirán becas para participar de un taller internacional. Como en anteriores versiones, Editorial 3600 hará un libro con estos seis trabajos. La premiación será en septiembre, durante la Feria Internacional del Libro de La Paz.

“Para nosotros es un honor apoyar este Premio, no solo porque es una gran oportunidad para mostrar el talento de las nuevas generaciones, sino porque en el país hay miles de historias que esperan un autor para ser contadas”, dijo Rocío Lloret, jefe de prensa de La Región.



**!DESCARGA
NUESTRAS REVISTAS!**



CAROLA VACA:

“Voy a seguir apoyando a los guardaparques, el medio ambiente y la conservación desde otro lugar”

Es la primera mujer guardaparque de Bolivia. Tras diez años de trabajo en la Estación Biológica del Beni, será la Secretaria Departamental de Medio Ambiente. Entre sus retos están gestionar recursos económicos para fortalecer su área y controlar teas ilegales en el aprovechamiento de recursos naturales.

Rocío Lloret Céspedes

“Yo también me enteré recién”, sonríe Carola Vaca cuando se la felicita por el anuncio que hizo el gobernador electo de Beni, Alejandro Unzueta, este miércoles: “Para la Secretaría de Medio Ambiente, he

hablado con Carola Vaca, una gran guardaparque nacional. Hace meses que venimos convenciéndola de que por favor nos colabore”.

Hasta hace unos días, no estaba convencida. Después de una carrera de 25 años como guardabosques en el Parque Nacional Noel Kempff Mercado (Santa Cruz), el Parque Departamental Iténez (Beni) y la Estación Biológica del Beni (EBB), le dolía mucho abandonar las áreas protegidas, la EBB.

Pero las circunstancias la llevaron a ver una oportunidad de seguir trabajando por estos sitios de conservación, “abandonar un barco y subirme a uno más grande”. Por eso hace cinco días le dijo que sí la autoridad electa, quien asumirá el cargo este lunes 3 de mayo. Y desde su nuevo rol, seguirá apoyando a los guardaparques, el medio ambiente y la conservación, “desde otro lugar donde tengo más visibilidad”.

Para quienes conocen su trabajo, su salida de la EBB fue una muy mala

noticia, pero su llegada al Gobierno Departamental del Beni es una esperanza. Claro que será un reto grande. Desde ya, según cuenta, la Secretaria “tiene solo deudas y multas, pero no presupuesto”. La mitad ya se ejecutó y no hay dinero para el próximo semestre. Frente ello, “no hay otra alternativa, el resto es hacer gestión con el pueblo boliviano, organizaciones, instituciones que pueden cooperar en el tema de conservación, medio ambiente y desarrollo sostenible”.

Paralelamente, ve necesario evaluar el estado legal del aprovechamiento de recursos naturales forestales, pesqueros y mineros, entre otros. Además, en la última década se perdieron ecosistemas importantes y es necesario hacer que se cumplan normas. “Ese es el reto más grande y la gestión de recursos económicos mediante la cooperación internacional. Ver las fundaciones y organizaciones que de repente el gobierno (nacional) rechaza, para encaminarlas hacia el Beni”, asegura.



En una planificación para enfrentar incendios forestales. Foto: © Facebook Carola Vaca

UN TEMA DE DIGNIDAD

Desde noviembre del año pasado, en el Servicio Nacional de Áreas Protegidas (Sernap) empezaron a darse cambios y despidos de personal con amplia trayectoria en los 22 Parques Nacionales. Ni siquiera la protesta de organizaciones ciudadanas e instituciones internacionales de conservación, pudieron detener estas decisiones, que profundizaron las amenazas que sufren las reservas de conservación que tiene el país, tales como: incendios forestales, extractivismo, expansión de la frontera agrícola y asentamientos humanos irregulares entre otras.

Todo esto, sumado a una falta constante de recursos para trabajar en la defensa del patrimonio natural de Bolivia hizo que tanto directores como jefes del cuerpo de protección se vean obligados a gestionar recursos de donación o proyectos con apoyo internacional.

En el caso de la EBB, Vaca dice que en los últimos dos años “no recibimos un centavo. Incluso nos cerraron la cuenta fiscal del banco por falta de uso, porque nunca nos desembolsaron ni un peso”.

Durante su gestión como directora interina, logró consolidar dos proyectos con la Unesco y la cooperación española para contribuir a las comunidades en sus iniciativas productivas y restaurar ecosistemas afectados por desastres naturales.

Pese a ello, hace unos días decidió renunciar. “Me fui en el momento en que todos los días el director (de la EBB) nos decía que estaba muy presionado y que tenía que botarnos a todos. Llegaba y decía: me acabo de reunir con los dirigentes de la cúpula del MAS y me exigen que tengo que botarlos. El momento que salió una lista ya con nombre y apellido de nuestros cargos, nos dijeron que el 1 (de mayo) nos iban a sacar a la fuerza. No es porque yo tenga temor a que esto hubiera sucedido, el tema es que es demasiada presión, es un tema de dignidad”.

En la Estación Biológica del Beni, su lugar de trabajo en los últimos diez años.
Foto: © Archivo personal Carola Vaca.

“ESTOY AQUÍ NO POR SER MUJER”

Carola se convirtió en la primera guardaparque mujer de Bolivia en los años 90, tras estudiar para técnica guardabosques, cuando existía esa carrera en la Universidad Autónoma Gabriel René Moreno de Santa Cruz, de donde ella es oriunda. Lo hizo porque veía que nunca tendría la oportunidad, ya que las convocatorias requerían personas que manejaran motocicleta y hubieran ido al cuartel. “Entonces dijeron: bueno, apareció una técnica guardabosques mujer, entonces hay que darle la oportunidad de participar en una convocatoria”.

A ella no le agrada que se diga que sobresalió por su género. Ganó concursos de competencia, donde se mide currículum y competencias, “no tiene que ver con que uno sea mujer”.

Ya en funciones, se destacó por su contundencia a la hora de controlar y vigilar el cumplimiento de normas respecto a los recursos naturales.

Cuando estaba en el Parque Iténez, por ejemplo, logró que los empresarios privados que se beneficiaban con el cien por ciento de la cosecha de la castaña pagaran un precio justo a los Itonomas, pueblo originario que vive en el lugar.

También estuvo involucrada en proyectos de conservación de tortugas de río, entre otras acciones de la misma línea.

En el tema orgánico, fue fundadora de la Asociación de Guardaparques de Bolivia (Abolac) y la primera presidenta, en las dos primeras gestiones de la Asociación Boliviana de Agentes de Conservación. Eso la llevó a ser la delegada de Sudamérica en el directorio de la Federación Internacional de Guardaparques.



Con esa autoridad presentó su renuncia y lamentó el riesgo al que se expone la EBB por planes de desmonte en áreas que, según explica, empezaban a regenerarse de forma natural, aunque muy lentamente. Aunque este extremo fue negado por el director ejecutivo del Sernap, Teodoro Mamani, Vaca dice que las cosas sí se encaminan por ese rumbo.

Ahora, desde otro rol, también le tocará lidiar con la reglamentación del Plan de Uso de Suelo (PLUS), el mismo que pone en riesgo a millones de hectáreas de bosque.

“Si la Ley no se puede cambiar un tema político, lo que toca es tratar de reglamentar ese PLUS, ver que este reglamento sea lo más amigable con el medio ambiente. Nada está escrito con sangre”.

Las redes sociales ayudaron a visibilizar su trabajo. Durante la pandemia ayudó a gestionar alimentos y ayuda para los pueblos indígenas de la EBB.

Foto: © Archivo personal Carola Vaca.



DALE VIDA A TUS DERECHOS

LEY 348

Contra toda forma de violencia

NADA JUSTIFICA LA VIOLENCIA ¡DENUNCIA!

“ALARMANTE”

tráfico de ranas del Lago Titicaca



*En Perú se decomisó un cargamento con 1.750 individuos de la especie *Telmatobius culeus*, catalogada en “Peligro Crítico” de extinción. La experta boliviana Teresa Camacho advierte que se estaría colectando estos anfibios incluso en Bolivia para venderlos en Perú.*



Personal de Serfor puso a salvo a los animales que fueron encontrados en cajas con pequeños compartimentos.
Foto: © Serfor Perú

La Región

La reciente intervención de un cargamento con 1.750 ranas del Lago Titicaca (*Telmatobius culleus*), transportadas ilegalmente con destino a Lima, Perú, muestra la gravedad del tráfico de esta especie, categorizada en “Peligro Crítico” de extinción, tanto en la lista Roja de Bolivia como Perú, y “En Peligro” por la UICN (Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza). Entre otras cosas, porque por la cantidad decomisada, se presume que varios individuos fueron colectados en Bolivia.

El operativo fue realizado por el Servicio Nacional Forestal y de Fauna Silvestre (Serfor) del país vecino, junto con la Intendencia de Puno, según un reporte del diario El Peruano.

Los anfibios estaban hacinados y eran transportados en una caja de madera dividida en diez comparti-

mientos con pequeñas ranuras, la cual estaba envuelta con un saquillo, “como encomienda”. El documento de manifiesto detallaba que se trataba de truchas y el paquete estaba en el vehículo de una empresa de transporte.

Al momento de la intervención, las ranas estaban deshidratadas, sin alimento ni espacio para movilizarse. La nota refiere que, tras la evaluación de su estado de salud, especialistas del Serfor Puno determinaron que podían ser devueltas a su hábitat natural.

UNA SITUACIÓN COMPLEJA

Para la bióloga Teresa Camacho Badani, jefa del centro K’ayra de Investigación y Conservación de Anfibios Amenazados, la rana gigante del Titicaca sufre cada vez más amenazas. Una de las principales es la contaminación, pero también lo es el vertido de aguas servidas, desechos

de poblaciones aledañas y la minería. En el caso del tráfico, “no es nuevo”. De hecho, según Serfor, entre 2012 y 2019, 15.000 ranas fueron decomisadas. “Esto no supone que hay muchas ranas en el lago. Esto es producto de varias colectas en muchos lugares, por lo que cuando se logra obtener un alto número, se realizan estos envíos hacia Lima. Por la cantidad, estamos asumiendo que también colectan ranas de Bolivia. Es muy probable, y las llevan a Perú, donde está el mercado”, asegura.

La demanda del anfibio en la capital peruana es alta, debido a que se tiene la creencia de que consumirla como jugo puede aliviar problemas de asma, bronquios o cansancio, entre otros. “Es alarmante la cantidad de ranas que son traficadas y es necesario tomar medidas al respecto”, advierte la experta.

Pero, además, el otro peligro al que se enfrenta la especie está en la devolución a su hábitat, como sucedió con las 1.750 rescatadas. Camacho advierte que al no saber de qué parte del lago proviene cada individuo, surge otro riesgo para la especie. “Justamente ahora estamos haciendo este estudio genético, para saber si es una sola especie, si son más. Hasta podrías estar haciendo más daño, devolviéndolas al Lago que manteniéndolas en cautiverio. Es bien difícil esa parte de los decomisos”.

LA ESPERANZA DE LOS ANFIBIOS

Frente a esta situación, existen iniciativas, como la del Centro K'ayra, del Museo d'Orbigny de Cochabamba, donde se mantiene poblaciones de ranas, que se espera que puedan volver a la naturaleza una vez se hayan mitigado las amenazas en su hábitat natural.

Asimismo, existen esfuerzos bina-

cionales (entre Bolivia y Perú), para el monitoreo de las poblaciones y sus amenazas, lo cual ayuda no solo a conocer a la especie, sino también tomar mejores decisiones para su conservación.

Por ejemplo, en 2018 se firmó el Plan de Acción Binacional para la conservación de la Rana Gigante (*Telmatobius culeus*) y del Zambullidor del Titicaca (*Rollandia microptera*), elaborado en cumplimiento del segundo compromiso de la Declaración de Lima III.

Para la experta, fue un gran paso para comenzar un trabajo conjunto, para realizar monitoreos poblacionales, hábitat y estudios genéticos. El equipo está liderado por la Fundación para las Ciencias de Cochabamba, conformado por el Museo de Historia Natural Alcide d'Orbigny, la Universidad Cayetano Heredia, de Perú; la Pontificia Universidad Católica de Ecuador; el Zoológico de Denver, Estados Unidos, y la organización NaturalWay. Además, cuenta con el respaldo de los gobiernos peruano y

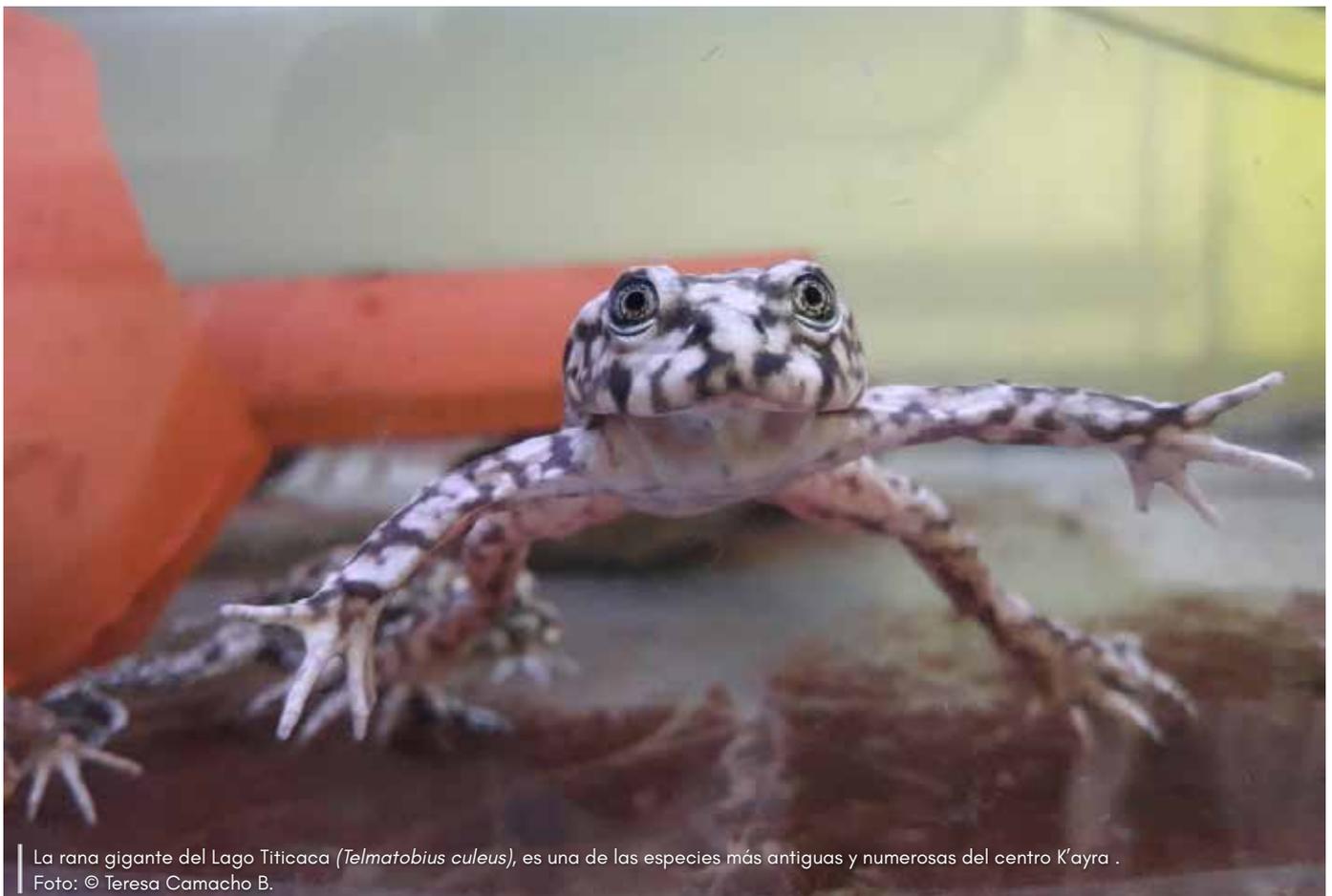
boliviano, así como del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

MUCHO POR RECORRER

Y aunque Bolivia no cuenta con una entidad como el Serfor de Perú, y es solo el Ministerio de Medio Ambiente y Agua, el que se ocupa de tales situaciones, desde la ciencia se trabaja más en la conservación de estas especies.

Esto porque las ranas acuáticas del género *Telmatobius* son uno de los grupos más amenazados de Los Andes. “El 86 por ciento de las especies se encuentran en algún grado de amenaza”, lamenta Camacho.

Además, de las 15 especies reportadas por la UICN, las 15 se encuentran amenazadas; diez son endémicas; tres, clasificadas como Vulnerables; tres, en Peligro; nueve, en Peligro crítico, y de esas nueve, cuatro están consideradas posiblemente extintas.



La rana gigante del Lago Titicaca (*Telmatobius culeus*), es una de las especies más antiguas y numerosas del centro K'ayra .
Foto: © Teresa Camacho B.

¿SABÍAS QUE...

GRACIAS A GENTE COMO VOS, QUE CREE EN LO QUE HACEMOS, PUEDES LEER TODOS NUESTROS CONTENIDOS SIN COSTO? GRAN PARTE DE NUESTRO TRABAJO PERIODÍSTICO SE SUSTENTA CON APORTES DE LOS **#AMIGOSDELAREGIÓN**, UNA COMUNIDAD COMPROMETIDA CON EL MEDIOAMBIENTE Y EL ECOTURISMO.

PARA SABER CÓMO PUEDES SER AMIGO DE LA REGIÓN
ESCRÍBENOS AL  70079347, O INGRESA A:

WWW.LAREGION.BO/APOYANOS-2/



Reserva Gran Mojos de Beni, nueva área de importancia para la conservación de **MURCIÉLAGOS**

La Red Latinoamericana y del Caribe para la Conservación de los Murciélagos reconoció el sitio. Tal denominación permite fomentar la investigación y conservación de estos mamíferos, tanto en el territorio protegido como en las comunidades que lo habitan.

| Murciélago vampiro (*Desmodus rotundus*). Foto: © Eliamne K. Gutiérrez



La Región

El área protegida municipal Gran Mojos, ubicada en el municipio de Loreto, Beni, fue reconocida como “Área de Importancia para la Conservación de los Murciélagos” (AICOM). Tal denominación fue otorgada por la Red Latinoamericana y del Caribe para la Conservación de los Murciélagos (RELCOM) y es un canal para fomentar la investigación, conservación y el conocimiento sobre estas especies y su rol ecológico, tanto para el territorio reservado, como para las comunidades que lo habitan.

En un comunicado de prensa, el Programa de Conservación de los Murciélagos de Bolivia (PCMB) dio a conocer que el nombramiento es resultado del trabajo interinstitucional de investigadores y voluntarios miembros del PCMB, así como de la Dirección del área protegida, el Gobierno Municipal de Loreto y Copernicia Biología Urbana, mediante el apoyo estratégico de la Fundación CLB.

Entre las justificaciones que dio la



Laura Ortiz, miembro del PCMB mide una guarida de *Vampyrum spectrum*, el murciélago más grande de América. Foto: © Eduardo Unzueta

RELCOM, están que Gran Mojos es un lugar propicio para la conservación de estos mamíferos, porque presenta

30 especies, que representan el 61 por ciento de las que se conoce en Beni.



Tesista Eduardo Unzueta sosteniendo al murciélago más grande del continente, el murciélago espectral. Foto: ©



Murciélago de cola libre (*Tadarida brasiliensis*). Foto: © Eliamne K. Gutiérrez

El rol de estos mamíferos en mantención de los ecosistemas es vital, ya que son controladores de plagas, como los insectos, que afectan a la agricultura o producen enfermedades. también son polinizadores de flores que se abren de noche, permitiendo su reproducción. La dispersión de semillas en áreas deforestadas es otra función que cumplen, además de ayudar a la regeneración de los bosques, entre otros.

En la zona habitan especies que están en peligro de desaparecer, como *Vampyrum spectrum*, considerada "Vulnerable para Bolivia" y "Casi Amenazada", según la Unión Internacional Para la Conservación de la Naturaleza (UICN). También hay especies endémicas, propias de ecosistemas como las Sabanas, es el caso de *Myotis midastactus*. Así mismo, en el área se evidenció refugios y colonias de maternidades de diferentes especies, como *Myotis riparius* y *Tadarida brasiliensis*, reconocidas por su alto valor como biocontroladores de insectos, entre ellos, los considerados plagas



Tesista Eduardo Unzueta colocando redes de niebla para atrapar y estudiar a los murciélagos de la zona. Foto: © Eliamne K. Gutiérrez

agrícolas.

En general, Gran Mojós tiene una diversidad de ambientes naturales y ecosistemas funcionales, en su mayoría en buen estado de conservación. Es un importante corredor ecológico y regulador de procesos hídricos de la llanura. Pese a ello, está dentro de una zona con una creciente intervención humana, ya que hay fuerte pre-

sencia de actividad ganadera. Como consecuencia, se observó conflictos entre el murciélago vampiro y los hacendados, quienes suelen quemar guaridas, afectando a diferentes especies, en especial de la familia *Noctilionidae* (murciélago pescador). Esto por falta de conocimiento sobre la importancia y diversidad de este grupo de animales.

¡CUIDEMOS EL MEDIO AMBIENTE!

APLICA LA REGLA DE LAS 3R



REDUCE

Se trata de disminuir la cantidad de basura que producimos



REUTILIZA

Aprovechar los residuos para fabricar otras cosas



RECICLA

Obtener nuevos productos a partir de los materiales de la basura que desechamos

¿Cómo la crianza de abejas nativas puede ayudar a animales en peligro de extinción y aportar al empoderamiento de la mujer en **COMUNIDADES INDÍGENAS?**



Las comunidades beneficiadas aprenden la producción sostenible de miel de abeja.

La meliponicultura permite generar recursos y dejar de lado actividades como el tráfico de fauna silvestre. También es una oportunidad para mujeres que buscan independencia económica y, a través de ello, mayor participación dentro de sus territorios.

La Región

La crianza de abejas nativas de Latinoamérica como la “Señorita” (*Tetragonisca angustula*), se ha convertido en una herramienta muy útil para la conservación de especies amenazadas, debido a que el alto costo de venta de la miel permite generar recursos y dejar de lado actividades ilícitas como la caza de especies amenazadas. También por razones económicas, es una oportunidad

para impulsar el empoderamiento de la mujer dentro de comunidades indígenas y campesinas.

Así lo ve Vania González, directora de Conservación de la Fundación CLB, organización que impulsa un proyecto de meliponicultura (crianza de abejas meliponas o sin aguijón) en tres comunidades de dos áreas protegidas subnacionales de Santa Cruz: Jardín de las Cactáceas (Comarapa) y la Unidad de Conservación del Patrimonio Nacional (UCPN) Tucabaca, en Roboré.

Bajo esa estrategia, en Anamal, Las Juntas y Santiago de Chiquitos, cada familia interesada recibe una colmena, que debe devolver una vez pueda dividirla. De esa manera, la que recibió se destina a otra familia, y así se va formando una red de meliponicultores.

González explica que la particularidad de esta iniciativa es que CLB compra la miel en Bs 100 el litro y luego la ofrece en calidad de donación al público, al mismo costo. Ese dinero

sirve para reinvertir en capacitación u otros requerimientos de los comunarios. Pero si el productor ve que puede ganar mucho más con la venta al raleo o la venta directa, tiene todo el derecho de hacerlo. La idea es que, por donde lo vea, encuentre sostenibilidad en su emprendimiento.

“Desarrollamos este proyecto, porque consideramos que para que haya una conservación efectiva de animales en peligro de extinción, hay que buscar alternativas económicas para las comunidades locales”, dice González.

Mucha gente que vive en las Áreas Naturales de Manejo Integrado (ANMI) de las áreas protegidas asegura que se ve obligada a sacar nidos de paraba, por ejemplo, para vender a los pichones y mantener a su familia. La lógica del proyecto es que con educación ambiental y la alternativa mencionada, es más fácil convencer a la persona que debe dejar la actividad ilícita, que tiene alto impacto en el medio ambiente.



En estas cajas están las abejas, que luego se reproducen y dobla en cantidad, por lo que la colmena puede dividirse.

El proyecto utiliza la crianza de abejas como herramientas de concienciación para cuidar el medio ambiente.



En cuanto al rol de la mujer, también se ha observado que, al no aportar económicamente, ellas carecen de voz y voto en resoluciones de sus pueblos. La meliponicultura es una actividad inofensiva (estos insectos no pican) y requiere paciencia, lo cual permite generar recursos y se convierte en un aporte para fortalecer la equidad de género. “Si la mujer no tiene voz ni voto en las comunidades, es difícil que los problemas tengan solución, puesto que la visión está totalmente sesgada a los que participan normalmente, en este caso, los varones”.

UN DULCE NEGOCIO

Biológicamente, las únicas abejas que existían en América Latina antes de los años 60, eran las nativas. Se estima que en esa época llegaron a Uruguay las primeras colmenas de abejas africanas, que son las que

comúnmente conocemos (*Apis mellifera*).

Hasta antes de ello, la red ecológica de dispersores y polinizadores de ecosistemas de la región eran los colibríes o murciélagos, entre otros. Al introducir una especie, no solo que se alteró el perfecto funcionamiento de los ecosistemas, sino que estos insectos provocaron problemas de conservación. “En el caso de las parabas, por ejemplo, muchas de estas abejas ocupan sus nidos y pueden llegar a matar pichones”, observa González.

En cambio, las abejas nativas ya existían mucho antes en sus respectivos hábitats. Por su morfología, pesan menos y son más pequeñas que las africanas, y polinizan plantas a las que estas últimas no pueden ingresar.

Así, mientras mejor conservado esté el bosque o el pastizal, mayor producción y de mayor calidad será la miel. Por cierto, esta última es medicinal y no así de consumo común. Al

tener cualidades antibióticas y antimicóticas, tiene alta demanda para afecciones respiratorias.

Se estima que en Anamal y Las Juntas hay 40 colmenas. Si todo sale bien, en cinco años, ese número debería convertirse en 200, siempre y cuando se garantice la venta de la producción.

Las abejas nativas no requieren mucho manejo y viven en todo tipo de ecosistemas, desde Amazonia, Pantanal, Bosque Seco o Yungas. De hecho, su distribución va desde el norte de Argentina, hasta México. Y ahí radica su potencial.

“Empezamos con tres comunidades y cuando consideremos seguir, la idea es llegar a la mayor cantidad de comunidades de áreas protegidas donde hay especies amenazadas, para usar las abejas como herramientas de concienciación para cuidar el medio ambiente”, apunta Vania González.

PARABA BARBA AZUL

Ara glaucogularis

Ave endémica de Bolivia



¿Cómo funciona la planta que convierte basura orgánica en abono?

ORGÁNICA EN ABONO?



La Región

La Región de la Alfranca se ha convertido en primer municipio del eje central que cuenta con una planta piloto que convierte basura orgánica en abono. La línea de trabajo consiste en recolectar los residuos, separarlos, tratarlos y, luego de obtener compost y

humus de lombriz, vender los productos. Además, tiene cinco espacios de operación, como recepción, mezcla, maduración, compostaje y cernido.

Ubicada en el exrelleno sanitario de Mallasa, la administración estará a cargo de la Empresa Municipal de Áreas Verdes (Emaverde), por lo que se podrá utilizar el abono producido

para el mantenimiento de jardines y otros espacios naturales.

La capacidad de recepción de la factoría es de 30 toneladas diarias de basura y 7.800 en un año, según una nota de prensa de la Agencia Municipal de Noticias (AMN).

La inversión asciende a Bs 1,4 millones y fue financiada por la Agencia Sueca de Desarrollo Internacional y ejecutada por Swisncontact y Helvetas, como parte del proyecto "Basura Cero en Bolivia". Actualmente dicha iniciativa también se ejecuta en Tarija y cinco municipios del Chaco cruceño.

Durante la inauguración en La Paz, este jueves, el alcalde Luis Revilla dijo que la planta será de gran ayuda para la gestión ambiental y un alivio para que el relleno sanitario de Sakà Churu tenga mayor tiempo de vida útil.



Se tiene planeado usar el abono producido en la planta para el mantenimiento de jardines y otros espacios naturales.

Foto: © AMN



DENUNCIA

el racismo y toda forma de discriminación

CONOCE TUS DERECHOS. LEY 045.

VISÍTANOS 



Nos mueven las historias

WWW.LAREGION.BO